

Tierra y Libertad



A consecuencia de la masacre realizada en el Penal del Puerto de Santa María, hay 106 compañeros en la enfermería y muchos más en las celdas

El régimen penitenciario español no es el peor del mundo; hemos de reconocerlo. Las prisiones italiana, alemana y francesa son infinitamente más malas que las españolas. Pero, si no son tan severas, usualmente en las cárceles y prisiones españolas se han cometido atrocidades mayores que en ninguna parte del mundo. Santofia, Figueras, Ocaña, San Miguel de los Reyes, Montjuich. Nombres odiosos. Infernos santos. Inexpugnables fortalezas, donde han tenido lugar escenas de horrores y crímenes. En nuestra vida de perseguidos, a nuestro paso por las cárceles hemos sido testigos y hemos escuchado estremecidos, relatos espantosos. Apaleamientos brutales hasta bañar todo el cuerpo en sangre. Suplicios atroces empleando los aparatos de tormento heredados por la inquisición. Seres que han pasado cuatro y seis años amarrados en blanca a pan y agua. Todo eso ha podido darse en España y sigue produciéndose. Y esos procedimientos están en vigor actualmente. No se respeta al ser que entrado en vida ha perdido su libertad y purga un supuesto delito impuesto por una justicia parcial y falaz.

En el penal del Puerto de Santa María hace tiempo que vienen practicándose esos procedimientos criminales. La vesania del director Anibal Moló pasará a la historia. Por la cosa más insignificante ha producido verdaderos conflictos entre la población penal víctima de su despotismo y de sus constantes amenazas. En su obra provocativa es secundado por el segundo José Ortiz, hombre alcohólico y degenerado que por su indiferencia y atrofiaamiento es el encargado de propinar atroces palizas a los hombres amarrados de pies y manos.

También la brutalidad del ayudante "don" Laureano ha estado a punto varias veces de provocar en el penal hechos luctuosos.

Y esos hechos se han producido. Por una causa insignificante. Al maltrato en el Penal del Puerto de Santa María se une una explotación exagerada no facilitándole al recluso lo que determina el reglamento y dándole una alimentación mala y escasa. En nombre de todos los reclusos, los compañeros Areas y Marin visitaron al director de la prisión y en forma respetuosa pidieron que el rancho fuera mejorado. A ese justo requerimiento contestó el director ordenando que Areas y Marin fueran recluidos en celdas de castigo, hecho que, como es de suponer, produjo el consiguiente malestar y protesta en todos los presos que se solidarizaron con los dos citados compañeros. Ante aquella digna actitud de los presos, el director no encontró solución más apropiada que pedir al gobernador de Cádiz guardias de asalto que entró inmediatamente, entrando al penal y apaleando uno por uno a los más destacados que eran señalados por el director.

Y los presos, en uso de su legítimo derecho, como protesta ruda y dolorosa a aquel infame proceder, declararon la huelga del hambre. Ese derecho que siempre ha sido respetado ha pretendido vulnerarlo Anibal Moló, carcelero inhumano que a fuerza de tormentos y atroces palizas ha querido ahogar a los reclusos.

En el momento que escribimos estas líneas no sabemos con exactitud los alcances de la tragedia. Las brutalidades y violencias se han sucedido día tras día con un ensañamiento bárbaro. Sólo ha podido llegar a nosotros la noticia de que en la enfermería de la prisión hay 106 heridos. Todos los que caben. Al ser insuficiente ésta, hay muchos heridos que han quedado en las celdas.

Al malestar y a las protestas que esos hechos han levantado en la opinión pública ha contestado el Gobierno aprobando tan monstruosas salvajadas y solidarizándose con el director del penal. Mejor. La ola de descontento popular se agrandará hasta adquirir tan extraordinarias proporciones que barrerá de una vez a un régimen que para sostenerse ha de apelar a procedimientos tan abominables.

¡Arriba los corazones libertarios!

Jamás como en este momento se ha demostrado la trascendencia social de la C. N. T. y de la F. A. I. Los hombres del Poder, que han recorrido a toda clase de ignominias para enlodar la conciencia de los anarquistas, habrán quedado convencidos de que sólo los libertarios que se nos presentan por todas partes como entes perturbadores, al lado del pueblo que siempre nos acompaña, podemos cambiar el ritmo de vida trazado por los que perduran toda clase de escrúpulos al entrar en el Poder.

Nuestra acertada actuación ha podido crear en España una falange tan potente de conciencias anarquistas, que todo el vigor popular se está cifrando en la corriente revolucionaria que detesta la convivencia cnerosa del Estado y reclama el comunismo anarquista como única sociedad eterna. La prueba más fehaciente de cuanto decimos la habrán encontrado las autoridades en el último puro huelguístico que la C. N. T. realizó en Barcelona, donde, apesar de las represalias llevadas contra quienes mejor podrían orientar el movimiento el pueblo ha respondido como un solo hombre.

Nosotros estamos donde estábamos. Queremos la anulación del Estado, el cual alimenta un cúmulo de parásitos en detrimento de los hombres laboriosos, no dejando prosperar el desarrollo mental de los pueblos y que predan los mismos entendidos sin la tutela de ningún impostor. Que no crean las autoridades que al llevar los cárceles y buques de hombres revolucionarios han impedido el desenvolvimiento de la revolución. La España revolucionaria, plétora en

conceptos anárquicos, irá arrojando su ofensiva contra el Poder, aunque en los presidios, cárceles y buques se encuentren sus más significados defensores.

La última huelga de Barcelona, y el entusiasmo de la multitud proletaria que a saludar a los presos del Manuel Arnús ha venido, es un jalón indestructible que apoya lo preconizado por nosotros. El pueblo va hacia la anarquía y los anarquistas somos el corazón del movimiento productor de este país.

Prosigamos con el mismo entusiasmo y energía nuestra labor reivindicadora. La juventud, abandonada en otros tiempos y hoy en su mayoría está congregada en los medios anarquistas, y es esta misma juventud la que anatematiza y forma el aríete que en plazo breve derrocará todo lo que de noelvo existe para atenuar la humanidad libertaria. La grandilocuencia de los revolucionarios anarquistas, que siempre estuvo al servicio de la humanidad, en breve realizará una epopeya jamás igualada.

SEVERINO CAMPOS
Buque Manuel Arnús.

Aclaración

Habiendo llegado a nuestras manos una hoja en la que aparece el camarada Aranzuez de Portugalete y la camarada Calcedo, como vividores de nuestro programa, hemos de hacer constar que dicho camarada y camarada merecen toda nuestra confianza, habiendo lliquidado siempre todo el material que lo hemos remitido.

LA ADMINISTRACION.

ESTUDIOS

La vida sin leyes

No es tan completa la vida como muchos trabajadores, desconociendo los principios fundamentales que la impulsan e ignorando los problemas humanos y sociales y las soluciones adecuadas, se imaginan. Sólo que, eso sí, es preciso interpretarla en su verdadero sentido.

¿Por qué no hemos de poder vivir sin leyes, como se asegura con demasiada frecuencia no sólo en los medios burgueses, si que también en los medios obreros?...

Que en los medios burgueses y burocráticos se crea que las leyes son necesarias, y hasta indispensables, para vivir, es comprensible, ya que éstas sirven de escudo y salvaguardia para sus intereses de clase defensora. Pero lo que no se concibe de ninguna forma, es que los obreros, los parias del trabajo esclavo, canten loas y eleven volos a las leyes que sólo sirven para oprimir y estrujar sus cuerpos macilentos. Esto es el colmo de la insensatez, casi rayana en la idiotia.

Quien trabaja a reventar de fatiga, quien ha laborado siempre durante toda su penosa existencia, quien ve deslizarse angustiosamente su vida, triste y misera, como también la de su compañera e hijos, y todavía estima necesarias las leyes, o es un idiota o un eunuco, que se hace cómplice de los crímenes de arriba y de los males que padecen él y su familia.

Lo peor de todo es ser víctima y, como paradoja de los paradójicos, aceptar como necesario al monstruo victimario y al instrumento que lo mata.

¡Pobres de los desgraciados que no saben o no atinan a comprender todo el mundo de ignorancias y crímenes que representan las leyes, el amo capitalista y la autoridad civil! Resultan doble víctimas: víctimas en su cuerpo y víctimas en su espíritu.

Mas vayamos por partes, objetivamente al detalle.

Obvio es decir que esta sociedad y esta vida sin leyes sólo serán posibles viviendo en Acercia, practicando la Anarquía, suprema e infinita concepción filosófica del Universo y de la vida, que está fundamentada sobre las leyes eternas y justas, por ser universales, de la Naturaleza, y cuyo ritmo moral ha de seguir paso a paso, pero sin detenerse, al ritmo universal de las cosas y de los seres que no cesan ni un instante de transmutarse.

El hombre, orgánico y psíquicamente considerado, es el ejemplar más perfecto de la creación. Como consecuencia natural de este privilegio biológico que la Naturaleza le ha concedido, sus instintos, sus sentimientos, sus ideas, sus costumbres, su moral, sus instituciones, sus colectividades, su organización social, en fin, han de ser también más perfectos que los de las demás especies animales.

Veamos. El amor es una de las manifestaciones más importantes de la vida, puesto que por medio de esta ley universal se perpetúa. (Y no se confunda la ley natural con la ley hecha por los hombres, pues ambas no tienen nada de común). Esta manifestación tan trascendental de la vida, ¿necesita de un código matrimonial para ser reglamentada? Vana tontería humana.

Precisamente, en el amor es donde más refractarios hallan las leyes. Este nace espontáneamente como la flor en primavera, y si encuentra obstáculos en la familia, en la sociedad o en la ley, la energía indómita de la juventud trata de salvarlos todos. He aquí, pues, que el amor no necesita de ninguna legislación ni código que lo reglamente, sino sólo de una educación más elevada y humana que cultive los sentimientos y la razón, para que éste se imponga a los instintos perversos y a las bajas pasiones.

¿Necesita el trabajo, para realizarse, y los obreros para laborar, de un código que determine las condiciones en que se ha de producir y prescriba todas sus acciones de productor? Estúpida pretensión de los capitalistas y los legisladores.

El trabajo sólo necesita de libertad y de productores, libres y conscientes. Como el amor, el trabajo es ley eterna y natural de vida y progreso. Fijaos en las especies inferiores de animales e insectos; penetrad en el arcano de la naturaleza, y veréis que todo obedece a un ritmo universal de trabajo lento, pero libre y constante.

No nos cabe ya la menor duda; moral y científicamente está demostrado. El trabajo, como todas las manifestaciones emotivas del hombre, lo mismo las sentimentales que las intelectuales, han de ser libres; porque dimanan de un centro nervioso y de una palpa que son racionales y libres, y libre es también la Naturaleza, de la que formamos parte y somos la suma perfección.

Las colectividades humanas tienen lógica y necesariamente a vivir libres y sin leyes, pues la libertad es una condición inherente al hombre y un medio, jamás inconcusso ni limitable, de suprema felicidad universal.

Siendo como es el hombre un ser variable por naturaleza, no necesita de leyes sociales, sino que le basta para alcanzar ese grado supremo de felicidad con cumplir el imperativo humano del apoyo mutuo. ¿Habléis leído "El apoyo mutuo", esa magnífica obra, científica y sociológica, de Kropotkin? ¿No?... Leedla, pues. En ella veréis que, como dice y desglosa el autor con estilo magistralmente sencillo, el apoyo mutuo es un factor de evolución social.

Colaborando todos en esa obra de conquista de la vida sin leyes, será algún día una realidad tangible.

Prisión flotante.

F. ALBA

"BANDERA NEGRA"

Horas de lucha

He aquí dos frases que purifican y enaltecen la pluma. Bandera Negra. Horas de lucha. Magnífica realidad española. España libra cruentas batallas contra el Capitalismo y el Estado. El mundo de la caverna se deshecha. El mundo de la luz y de la armonía le ataca y construye una humanidad nueva.

Parlamento. Gobierno. Grotescos monigotes que volarán en mil pedruzcos al golpe terrible del aríete juvenil.

Los muertos de Pasajes, de Arnedo, del Parque de María Luisa, de Casas Viejas, de España entera se levantan y claman venganza. Y los vengaremos! La negra bandera cubrirá muy pronto sus tumbas sangrantes. Brotará y se extenderá redentora por la península Ibérica y será desplegada en el Mediterráneo y en el Atlántico, luciendo sus galas ante el mundo doliente.

Que vengan pistolas, fusiles, cañones, ametralladoras. Nada nos arredrará. Lo joven vence siempre a lo viejo. Y nosotros somos la juventud que avanza imperturbable hacia el porvenir. Destruiremos, arrollaremos, lanzaremos por los aires las barreras opresoras que se nos antepongan. Los anarquistas constituirnos un río. El río tempestuoso de la revolución. Póngasele diques. Barreras. Fuertes murallas. Crecerá. Saltará o romperá el obstáculo y después será más temible y fiero y correrá mucho más rápido hacia el inmenso océano de la libertad.

Horas de luchas grandiosas son las del siglo XIX. Luchas que requieren juventud, optimismo, audacia, acción. ¡Que se vayan los viejos de espíritu! La juventud se basta y sobra para todo. Hará la revolución e implantará la Anarquía. El grito rebelde de los valientes marineros de Cronstadi, ha sido recogido por los anarquistas de España y especialmente por este grupo de jóvenes ácratas que hoy se constituyen con el nombre de "Bandera Negra".

Nos constituirnos con la frente alta y el pensamiento elevado hacia la Anarquía!

¡Hacia aquella parte donde se eleva el Sol!

A la revolución marchamos con los hermanos de las Juventudes Libertarias y de la Federación Anarquista Ibérica.

Lucharemos risueños, alegres, optimistas. Porque juventud es vida, actividad, acción, alegría, risa roja o negra que enciende los corazones y los lanza rebeldes y sublimados por el camino de la libertad.

EL GRUPO BANDERA NEGRA

José J. Bestué. — Imprenta Aragón, 197

Tres iniciales que en si encierran un mundo de promisión. Tres letras que donde quiera que se pronuncien causan pánico a los opresores de los pueblos y alegría inmensa a los sojuzgados.

La F. A. I. con su hermana en ideas la C. N. T. son las únicas organizaciones que por su finalidad están llamadas a remover y alterar hasta el último centímetro de esta decrepita y bárbara sociedad. La F. A. I. compuesta por todos los anarquistas de Iberia, en sus variadas apreciaciones, sabiendo la responsabilidad que en si tiene, ante el caos político-social que España está atravesando, debe estar preparada por si cualquiera eventualidad nos pusiera en condiciones de atacar a fondo y terminar de una vez para siempre con la infamante y vergonzosa República de... Trabajadores.

Unos negruzcos y densos nubarrones nos presagian que en las alturas del Poder la tragedia se masie. Inevitablemente estamos arrojados a un grandioso movimiento de convergadura que la brava y decidida F. A. I. no puede ni debe eludir. Nuestra poderosa organización debe orientar hacia la anarquía el próximo movimiento insurreccional.

El ex-sargento, hoy dictador Azaña, afila la guadaña desde el Ministerio de la Guerra para ahogar en sangre cualquier movimiento que aspire a la completa libertad de todo un pueblo que agoniza ante tanta vesania. Pero, inútil será que sueñe con salvajes procedimientos. Nos hemos hecho el firme propósito de ser libres y cueste lo que cueste lo seremos.

Hoy la F. A. I. con la C. N. T. se bastan por si solas sin ingerencias de ninguna clase, para acometer a esta bastarda e inicua dictadura republicana, e instaurar el anhelo de la clase oprimida: el Comunismo Anárquico.

La Federación Anarquista Ibérica, impertérrita y decidida, se apresta a la batalla, para determinar con su valiente organización específica la pujanza que la revolución debe tener.

Frente a frente estamos y cuerpo a cuerpo combatiremos a un lado la opresión de un régimen fascista y del otro falanges proletarias que con coraje de XX siglos de esclavitud esgrimiran las armas para realizar de una vez para siempre el imperio de la Libertad y la Justicia en la Tierra.

¡Adelante revolucionarios y anarquistas de Iberia! ¡Hurra obreros y campesinos, hurra soldados y marinos, nuestra causa es la vuestra, todas a la revuelta!

L'ABEL RUIZ

Prisión Flotante Manuel Arnús.

Espon táneas

Los muertos, muertos están. ¡Déjémoslos descansar en la paz eterna!

Dejemos a los muertos: consultemos con los vivos, y luchemos.

"Luchar es vivir". La vida es movimiento, y el movimiento es acción.

La acción es la pugna por liberarnos de algo que nos oprime, por renovar una cosa, por transformar un sistema. Acción. Movimiento. Lucha. ¡He ahí la vida!

Recordemos a los muertos sus grandes concepciones, convirtamos en realidad sus soñadas quimeras, practiquemos en lo posible lo que ayer fué una utopía. ¡Somos y vivimos!

Descansar es morir poco a poco. Que descansen los muertos. También nosotros deseansaremos. Procuraremos vivir después de muertos. Y que nuestro recuerdo sea de emulación, de respeto y simpatía para todos los humanos.

Destrochemos cadenas y grilletes. Libertad de movimiento a nuestros brazos. Expresemos nuestro pensamiento tal silamos. Vivamos la vida tal pensemos. Expanstonemos nuestro cuerpo. Satisfacemos nuestros sentidos. ¡Vivamos!

Villena.

No hay que empezar. A la par que luchamos vivimos. Luchar sin tregua ni descanso. No esperancemos en nuestros semejantes. Confitemos en nuestro propio esfuerzo. Conquistemos la vida por si mismos. ¡Libertémonos!

La vida sin la libertad es el umbral de la muerte; es el estancamiento de nuestros órganos; un veto a nuestros sentidos... Y el hombre sin sus órganos y alrededores libres y sin sus sentidos despiertos, es una roca, un arlequín o un monigote. O ambas cosas a la vez.

Lenin dijo que "la libertad es un lujo burgués". Yo la objetaría a este célebre revolucionario: ¿acaso la tiranía un lujo proletario?

Quizá si... y es por eso que los parias soportan las tiranías de todos los países y de todos los estados.

Conquistemos la libertad que es la mitad de nuestra vida... si no es la vida misma...

Dejemos a los muertos... y a vivir, a vivir los que quedamos.

ANTONIO BLANQUER.

Los indomables

...Hicieron eco de todas las injusticias y dolores que ha sufrido la clase productora a través de los siglos; supieron recoger todos los anhelos libertadores, todas las ansias de justicia que palpita y late en los corazones rebeldes, y se lanzaron audazmente, con máxima gallardía, contra todas las fuerzas opresoras, contra todos los reductos reaccionarios...

Y los indomables fueron diezmados por la metralla enemiga, fusilados por la espalda, condenados a presidio; periódicamente perseguidos, constantemente calumniados e infamados por los viles mercaderes de la pluma...

Y a pesar de tantos obstáculos y tantos reveses, de tanta sangre y tanta persecución, ellos, los indomables, los héroes revolucionarios de ayer, de hoy y de mañana, nunca se dieron por vencidos, nunca se desmayaron, siempre supieron cumplir con su deber, fueron consecuentes con su ideal anarquista.

Los indomables, esos hombres todo nervio y corazón, son los que hoy, frente a todos, ponen en jaque al régimen capitalista, llenen avenida a la República de Azaña-Macías, van a la instauración del Comunismo Libertario...

Son los que integran y forman los cuadros revolucionarios de nuestra Federación Anarquista Ibérica, quienes emulando y en momentos superando a los indomables, se han lanzado contra el régimen capitalista y estatal y cual alud devastador van destruyendo los cimientos de esa sociedad, ayer considerada inexpugnable y hoy en estado ruinoso, para dar satisfacción a todas esas ansias de justicia y de libertad que son el vir afán de todos los anarquistas que es el caloroso deseo de toda la clase trabajadora.

Es por todo esto, que nosotros, esperamos que los revolucionarios no se desmayarán ante los furiosos zarzapos de los gobernantes social-fascistas. Es más, tenemos la convicción de que los zarzapos serán un estimulante, un vito acicate para los anarquistas, quienes ya en forma franca y decidida, han dicho, hemos dicho y afirmamos, en todo momento y ocasión de que la revolución social es necesaria, imprescindible, inminente.

Pero, precisa para triunfar, ser audaces, decididos. Saber morir, eso es, hacer ofrenda de la vida en aras del triunfo revolucionario. Y el triunfo de la revolución social, es la instauración del Comunismo Libertario.

DIONISIO EROLES
Prisión Flotante "Manuel Arnús", Barcelona.